

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 13 DE MAYO DE 1934

NÚM. 736



¡COLOMO! ¡COLOMO!

que más que emocionar lo que hace es enloquecer a los espectadores que prorrumpen en alaridos de entusiasmo, en cada lance, en cada muletazo, que solo lleva el sello del torero de Navalcarnero. Su última actuación, en Aranjuez, fué algo serio, fué algo que no se acostumbra a presenciar todos los días en las plazas de toros, por eso los aficionados le concedieron orejas y lo pasearon en hombros por las calles. ¡Colomo! ¡Qué grande eres como torero arrollador de públicos!

Esta frase sale de boca de los aficionados como algo que no se ha visto en el toreo, su arte y su valor es tan distinto al de los demás

PRECIO:
20 cts.

BALLESTEROS el verdadero y único AS DE ESPADAS



Así se ha justificado ya de matador de toros, en el ruedo madrileño, a pesar de no haberle salido «género» para sobreponerse el torero al matador, porque el diestro aragonés también como torero tiene su corazoncito. Los momentos que reproducimos son de una realidad aplastante, pues en ellos se ve al muletero fácil y al matador excelentísimo que, con la vista fija en lo más alto del morrillo, sigue al acero hasta verlo hundido todo él y salir su enemigo muerto en los vuelos de su muletilla. ¡Señores aficionados, ya tenemos consagrado en Madrid a FLORENTINO BALLESTEROS AS DE LAS ESPADAS.—Fotos Baldomero.

TEMAS DE ACTUALIDAD

COMO VEO YO EL ARTICULO 61

El Reglamento de las corridas es lo más deliciosamente inútil de nuestra fiesta, pues apenas si se cumple en la práctica la mayoría de sus disposiciones, a ciencia y paciencia del público, en cuyo favor se dicta principalmente. Si el Reglamento se cumpliera, los toreros no serían mejores ni los toros más bravos por ello, pero que el espectáculo no se encazaría bastante, que buena falta le está haciendo, es evidente.

Estatuye el artículo 61, entre otras obligaciones del Presidente, "ordenar se pongan banderillas de fuego a las reses que no reciban en toda regla cuatro puyazos". A pesar de lo cual la mayoría de los toros pasan al segundo tercio con tres

puyazos a lo sumo y no se les foguea, en regalo; beneficio al utrero sin fuerza, pues el cambio de tercio, por lo general, se hace, no por falta de bravura, sino de poderío en los cornu petos, porque el animal con un par de varas no puede ya ni con el rabo. En este caso, desgraciadamente frecuente ahora, bien está seguir picando a un toro que está agotado, pero como la obligación del ganadero es jugar toros que resistan la pelea con los caballos, si el toro no cumple con éstos por su juventud, mala crianza o falta de fuerza, debe merecer el justo castigo de que el deficiente animal sea condenado al fuego como sanción al ganadero que defrauda al público. Y más de uno de los que ignoran el

Reglamento diré: Pero es que si a un toro agotado se le ponen cuatro pares de banderillas de fuego, mal valdría entonces darle la vara o varas que le falten, que supondría menos castigo. Porque es que se tiene la errónea opinión de que a los toros fogueados han de ponerse cuatro pares de banderillas, cuya disposición no está en la actualidad en vigor, aunque el asesor de la plaza madrileña ignora que muchas veces vemos poner un par o dos solamente de los fríos, pero de los calientes siempre ocho paños. El Reglamento vigente en su artículo 82 dice que "el número de pares de banderillas ordinarias o de fuego que se hayan de colocar a cada toro lo determinará el Presidente,

atendidas las circunstancias, que en cada caso concurren".

En la tercera de abono porque un espada protestó correctamente de que la Presidencia no cumplió los dos artículos que quedan anotados, fué castigado con una multa de quinientas pesetas. Pero la protesta de Marcial no ha caldo en el vacío por lo visto, porque en la cuarta de abono a todas las reses se le han puesto las varas reglamentarias. Es de desear que este buen propósito no sea flor de un día, sino el principio del cumplimiento de los demás artículos que se infringen hoy, entre otro el 66, según el cual "los picadores de reserva sólo podrán actuar, como su nombre indica, cuando los de tanda se hallen heridos o desmontados".

Y efectivamente, los pobres picadores de reserva, viejos o inexpertos, han de poner siempre el primer puyazo a la res cuando ésta se encuentre con todo su poder, en lo cual los modestos varilargueros han de recibir la más fuerte costalada en tanto los ases del toreo a caballo, los que cobran cantidades crecidas, están a la cómoda espera para meter su brazo hábil, potente y bien pagado. Este injusto privilegio entre toreros montados debe terminar, y el remedio es bien fácil y sencillo: artículo 66.

Y dejemos para otro día el recordar otros artículos. Conformémonos, por lo pronto, con el cumplimiento del 61. Y no seamos ingratos.

Antonio ONUBA.

COMENTARIOS DEL MOMENTO

Los picadores, la suerte de varas y las condiciones de los toros

Se me viene instando por un buen aficionado—convecino precisamente de mi localidad de abonado en la plaza de toros de Madrid—, consciente y consecuente, para que alguna vez me detuviera en observar y analizar algo sobre los picadores y la suerte de varas...

Pues bien, hoy me voy a permitir servir la indicación que se me viene haciendo, decidiéndome por dedicar a esta faceta del toreo el comentario que semanalmente hago por mediación de TORERIAS sobre algún tema del momento actual, ya que al fin y al cabo, resulta de actualidad siempre tratar de la cuestión "suerte de varas"; porque, por mucho que se haya escrito y escriba, nunca será lo suficiente, y menos aún inoportuno, puesto que buena falta hace referir y advertir, una y

otra vez, cosas y más cosas acerca de esta suerte, tan importante para la lidia de los toros, y a la que no se da la trascendencia que tiene, que merece y que debiera cedérsele, ni siquiera por sus propios intérpretes, ni aún por los toreros de a pie, y ¡ni qué decir tiene, por los aficionados!

Quizás en estos momentos resulte hacer el comentario, oportuno y de actualidad suma, ya que en una de las últimas corridas celebradas en nuestra plaza de Madrid, se ha dado un hecho verdaderamente curioso, por lo insospechado, y la muy excepcional vez con que se promueve—como que yo, aunque corta aún mi existencia de aficionado taurino, podía haberlo visto en alguna ocasión, jamás lo que presencié—, estoy por asegurar que hacía bastan-

te tiempo no habiase producido hecho semejante; que, por eso, por lo poco frecuente, sorprendió sobremanera. Ello fué lo siguiente: dividirse, justamente medio sector del público que ocupara la plaza, en pareceres opuestos, respecto a la intervención de un picador; unos, aplaudiendo; otros, protestando... Esto es, discusión, interés, por si la suerte de varas debe consumarse de tal o cual manera, de si el picador ha de hacer esto o lo otro, de si el toro permite tantos o cuantos puyazos..., etc. Pero, ¿cuándo se ha visto esto?...

¡Ya era llegado el momento de que el aficionado prestara su atención a suerte tan elemental del toreo!

Pues bien, hagamos ahora el comentario, somero y superficial, naturalmente—no vaya a

ser que al profundizar pecáramos en exceso y cayéramos en tecnicismos u opinar petulante; y además, que nos expondríamos a caer en errores de apreciaciones demasiados evidentes; y sobre todo, no fuera a suceder que también se nos censurara, porque, como algunos piqueros de brazo fuerte, apretáramos, profundizáramos demasiado—; superficial, naturalmente, el comentario, pero lo suficiente como para que ello sirva de discreta llamada de atención y asentimiento, para que el aficionado deduzca conviene en verdad que la suerte de picar se la conceda la importancia que tiene y merece...

Los varilargueros o picadores, en la inmensa mayoría de las veces, causan con sus intervenciones o actuaciones, en el ánimo de los aficionados, hila-

ridad, cuando no exasperación... o lástima. Lo uno—hilaridad—porque se muestran grotescos, ridículos, tanto en decisión como en abstención, o lo que es lo mismo, cuando se sienten valientes como cuando cobardes, porque ejecutan la suerte de cualquier manera. Lo otro—exasperación—, porque andan con el caballo sin cuidado alguno, estando los picadores a merced de al cabalgadura, en vez de ser ésta la que lo esté del jinete, porque no saben, no quieren, o no pueden medir los terrenos precisos para la realización de la suerte; porque colocan la puya donde primero cae, sin preocuparse en medir dónde ha de recibir el toro el castigo, para que se le armen energías, pero sin que lo inutilice...; o, porque, apenas inician la suerte, les vence la

Julían Rodarte

es otro artista mejicano que termina los billetes y emociona a los aficionados



Estas tres cosas las justificó el domingo en la plaza de toros de Tetuán y las justificará éste, pues la Empresa, en vista de su éxito, le ha firmado un buen número de corridas. Le apodera Jerónimo Aguado «Pinteño», el hombre que descubrió y apoderó a Domingo Ortega. Y cuando un hombre de su inteligencia taurina vuelve a la palestra del apoderamiento, es porque verá en el diestro mejicano algo más que los que hoy lucen por los ruedos como figuras del toreo. ¡Nosotros solo deseamos que este Julián mejicano se haga más célebre que el Julián de «La Verbena de la Paloma», para que sufran algunos y no poco!—Fotos Baldomero.]—



Los tres avestruces caballos que se presentaron en Jerez y constituyó su actuación uno de los espectáculos más interesantes que se han presentado en los ruedos. LLA-PISERA, su creador y organizador, recibió muchas felicitaciones, porque estos avestruces, unidos a la troupe cómica El Bombero Torero, Don José y El As Charlot, y el «as» del volante, el intrépido señor Aguado, hacen que los públicos pasen dos horas entretenidas, emocionantes y la mar de cómicas.

preocupación de evitar posibles riesgos, arrojando por eso la pica, sin apenas haber tocado al toro, ya que el picador busca afanoso el auxilio de sus brazos para agarrarse a su montura, en evitación de la caída que le dañe o ponga en inminente peligro de ser presa del astado... Lo otro—lástima—, porque se les ve tan torpes y tan en constante peligro que, en verdad, da pena verlos siempre expuestos al batacazo, cuando no ya caídos violentamente, y en culminantes instantes de peligro cerca del toro que cornea, zarandea al caballo cual misero despojo o pelele...

Así se ve, una y otra vez, cómo se practica la suerte de picar, que, como es lógico suponer y acertar, no es más que un simulacro vil de la suerte, que, ejecutada con su autenticidad, como ordenan los cánones de Tauromaquia, debe causar admiración por la majeza y destreza del picador, quien sabrá guardar bien su caballo, aguantar su brazo—que ha de ser ágil y fuerte—el empuje del toro al que herirá en lo alto del morrillo, sin herir cualquier otra parte de su cuerpo que pueda inutilizarlo para su lidia a seguir. Todo ello, sin ceder, ni caer, para que no pierda el varilarguero su pica, ni su montura, ni su puesto... No que, cuando ocurre lo contrario, entonces la única emoción y admiración que produce, son los descomunales batacazos que se pegan, y el peligro a que se

exponen constantemente, sin corresponderle... salvo aquellos casos en los que un toro sea realmente un tren de genio y poderío; que, cuando se le pica fuerte y bien... puede, ciertamente, ser perfectamente parado. En esto, radica el secreto del buen picar...

Refiramos ahora, para que el comentario sea debidamente cumplido, a algo sobre el toro o toros, ya que venimos observando cómo se cambia la suerte de varas porque ciertos toros son incapaces de soportar determinado número—el obligado, naturalmente—de varas, bien porque son débiles—la mayoría de ellos, es por esto—o porque los varilargueros los pican mal; así como hay otros toros a los que les es suficiente el zarandear con el caballo, cambiándoseles la suerte con sólo dos puyazos; y a veces, porque se recargó la suerte mucho y bien—hecho de excepción, por las escasas ocasiones que tal acaece—el toro quedó agotado... ¡ya están entonces algunos aficionados (?) pidiendo a voz en grito cambio de suerte, y abucheando al picador...!

Pero... ¿qué noción hay de lo que es picar un toro; y qué clase de toros son éstos, que nada resisten...?

Esto es lo que el aficionado debiera conocer y comprender... ¡Buena falta hace, para bien del espectáculo, y sobre todo, de esos que le dicen corridas de toros...!

DON ISTA

No sabemos nada

Pero Ignacio Sánchez Mejías no toera la corrida de la Prensa en Sevilla, por esto, por esto, y por esto. ¿Verdad Ignacio?

NO SABEMOS NADA

Pero Pepito Manfredi, asegure que Pinteño no deja atrás a Mariano Miguel ni aunque se lo quite de la cabeza Rodarte.

NO SABEMOS NADA

Pero Antoñito Romero va todas las tardes al Congreso a

presenciar como curioso las sesiones del Parlamento.

Y Bombita IV, que ya, políticamente, está más bajo de forma que el socialero Romerito, le argumentó el otro día: "Mira, Antoñito, que si cualquiera de estas tardes que vas al Congreso te saliera el "colorao" de Sevilla..."

NO SABEMOS NADA

Pero Dieguito Telefónica va ganando a Osuna hoy, nueve

mil reales justos y cabales. ¡Eso es tirar de largo!

NO SABEMOS NADA

Pero Don Juan Picón le ha regalado otro perro perdiguero a Rubichi para que rabie Chucuelo.

NO SABEMOS NADA

Pero en Barcelona Manolito Pineda regaló al picador El Largo, cuarenta moscos porque le cantara por tarantas.

NO SABEMOS NADA

Pero Manolito Pineda se ha hecho un chichón en la frente a causa de un salto del coche en que viajaba con el Gallo.

NO SABEMOS NADA

Pero un primo de Almanseño fué el primero que en el Café Colón de Barcelona le dió a Pineda un... poco de tafe-tán para el chichón.

NO SABEMOS NADA

Pero a Cagancho, en vista del éxito de Figueras le han contratado en Barcelona durante tres días seguidos para alternar... en Villarosa.

¡Feliz viaje, compañero!

Don Pedro de Cervantes se despide de nosotros

Tenemos la satisfacción de publicar la fotografía del distinguido escritor mejicano don Pedro de Cervantes, hecha en nuestra Redacción y hablando con nuestro Director el día que tuvo la gentileza de pasar a despedirse en su sexto viaje por Europa, y después de un año de permanencia en España. Don Pedro de Cervantes nos habla de unas entrevistas que ha hecho a sus paisanos los toreros mejicanos, con el fin de editar el próximo junio en Méjico, un folleto que le prologará don Gregorio Corrochano, y, además, aprovechará la oportunidad para desvanecer la mala interpretación que han pretendido dar unos cuantos señores de aquí y de allá. Al hablar con don Pedro de Cervantes nos damos exacta cuenta de que nos encontramos ante un gran amante de España y

de la fiesta brava, y ante un concienzudo aficionado, al que le ha costado muchos miles de duros su afición, y jamás ha pedido un céntimo a los toreros, y si por el contrario, hasta un periódico de toros adquirió en Méjico para defender mejor los intereses de la afición y de los toreros. Lo mismo que en el caso presente hará con ese folleto. Nosotros deseáramos que aquí en España se multiplicara el "Caso Cervantes", que buena falta nos hace para colocar la más bella de todas las fiestas en el sitio que la pertenece, limpiándola de tanta gentuza que vive de la sangre del toro.

Deseamos por medio de estas líneas un feliz viaje a nuestro ilustre amigo, y deseamos que regrese pronto aquí, donde deja tantos y tan buenos amigos, que le quieren y respetan.

Cosas de Málaga

Un viaje que da margen a un pasillo cómico

En Málaga, como en todas partes, hay tipos que de gracia y de guasa están tan bien despachados como un kilo de boquerones pesado en el mercado central ante la presencia del guardia municipal de servicio.

Uno de los pertenecientes al primer grupo es el picador de toros malagueño Manuel Higuero, más conocido en el mundo taurino por "La Zigona".

Manuel tuvo necesidad hace

algún tiempo de hacer un viaje a determinado pueblo de la provincia malagueña, y para su traslado al indicado lugar llegó a la estación del ferrocarril suburbano.

Esperó pacientemente en la cola, entre los demás viajeros, y cuando llegó a enfrentarse con la ventanilla donde el empleado facilita el billete mediante la entrega del precio que vale el viaje, dirigiéndose al ferroviario le dice:

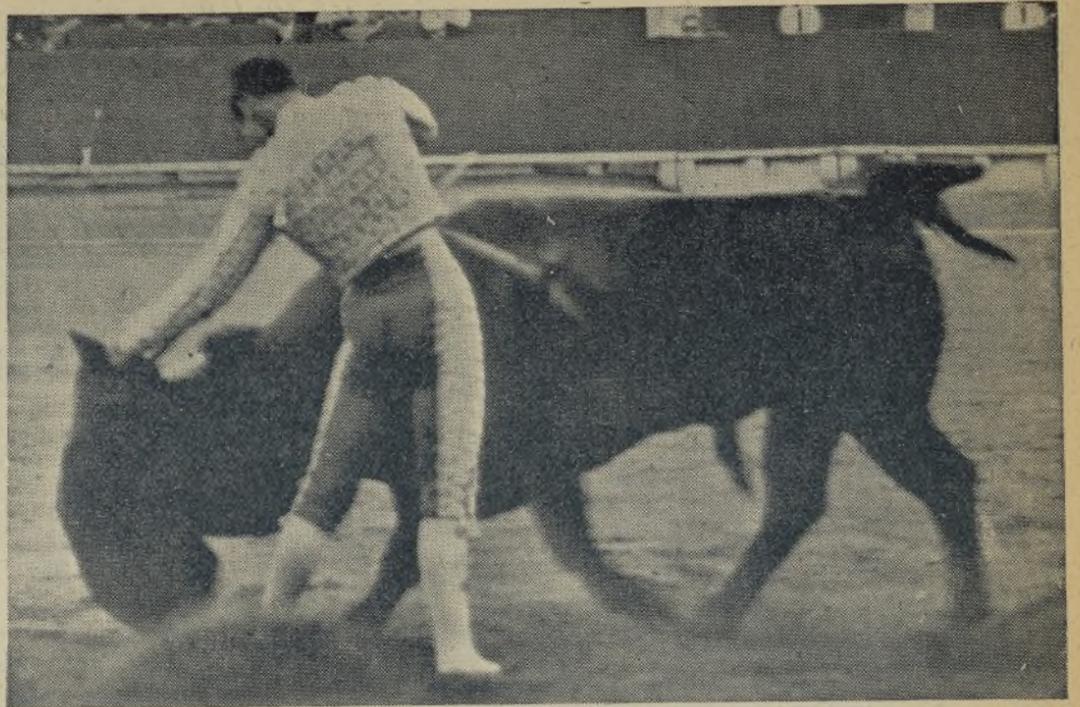


Nuestro compañero en la prensa mejicana don Pedro de Cervantes, charla con nuestro director antes de marchar a Méjico, donde se propone escribir un libro a cerca de las cuestiones españolas-mejicanas.—Foto Vandel.

—Un billete para...
 —¿De qué clase?
 —¡De cartón, mi "arma"?
 ¿Me lo quiere dar de lata?
 Al empleado le hizo efecto la respuesta de Manuel, y dirigiéndose a otro compañero exclamó:
 —¿Hay gracia o no hay gracia?
 A lo que contestó Manuel:
 —No hay gracia, no. Porque a lo que voy es al entierro de una parienta mía que ha "parmao" de un atracón de langostinos "intorsicaos".
 La risa se hizo general, y Manuel, malhumorado, se introdujo una mano en el bolsillo del pantalón.

La pareja de Seguridad que se encontraba allí de servicio le detuvo el brazo ejecutor, diciéndole:
 —¿Conque vas a echar mano estando aquí nosotros?
 Le efectuaron un cacheo y no le encontraron arma alguna, por lo que uno de los guardias le preguntó:
 —¿A qué ibas a echar mano?
 —¡A "na!"
 —¿A nada y metes la mano en el bolsillo?
 —¡"Pos" claro! ¿Cómo voy a "sacá" "er" dinero? ¿Con una grúa?

TRANQUILLO



Ya tenemos otra vez en el ruedo madrileño a DOMINGO ORTEGA, el lidiador que todo lo puede, el lidiador que un grito hace unos días desconcertó en un momento en el cual había un toro que como a otros le hubiese hecho lo que le diese la gana. Domingo Ortega, ya lo verán ustedes, saldrá en hombros por la puerta grande sin tardar mucho o deja de ser Domingo Ortega, y esto último no puede ser.

Notas coruñesas

LAS DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

La Empresa de Santiago de Compostela ha estado en Madrid para organizar las combinaciones de esta temporada en colaboración con el representante de dicha Empresa, don Rafael Rubio, "Rodalito".
 Mi objeto no es otro más que protestar en nombre de la afición coruñesa de las injusticias que se están cometiendo con los modestos toreros gallegos, que aunque no son "figuras" de Prensa son tan toreros como cualquiera de los que nos traen por aquí, pero tienen un pequeño defecto, y es que no están o no tienen costumbre de enviar el "sobre" a la Prensa, ni se dejan "retratar" tan a menudo como los demás toreros. Por eso no destacan, pero vamos al toro, que es lo principal.
 Me parece muy acertada la combinación del día 22 de julio: todo un cartel. Seis toros de Sánchez Rico, y de mata-

dores Cayetano Ordóñez, "Niño de la Palma"; Luis Gómez, "El Estudiante", y Florentino Ballesteros. Pero a lo que no hay derecho es a que no se incluya a ningún novillero gallego en las novilladas que se organizan en mayo y junio. Estoy de acuerdo con que el señor "Rodalito" incluya a los toreros que apodera, pero lo que más me extraña es la actitud del señor Ramallo, como empresario, al no contratar para ninguna novillada a algún paisano, ignorando este señor que tanto "Galleguito" como "Barquerito", "Castrelito", Valentín Tarrío y "Celita II" llevan más gente a Santiago que Juan Marqués, Antonio Avilés, "Formalito", etc., etc. ¿Quién conoce a estos toreros en Santiago? ¡Nadie! Mientras que los mencionados gallegos tienen muchos admiradores y llevarían a la ciudad del Apóstol un gran número de aficionados.

Ahora la afición gallega y el señor Ramallo tienen la palabra.
 El valiente matador de novillos coruñés Fernando García, "Templaito", ha firmado dos novilladas para el próximo mes de junio, una en La Coruña y la otra probablemente en Pontevedra. Suerte, "Templaito".
 Y para terminar, mi enhorabuena a don Manuel C. Minguillón por el acierto que ha tenido al organizar la novillada del 3 de junio próximo a base de cuatro toreros gallegos y además concurso de ganaderías. ¿Se entera la Empresa de Santiago cómo se les protege en La Coruña?
 Que tenga suerte como empresario el gran Minguillón es lo que desea
 "ORZANITO"

¡QUE SE HABLE CLARO!

La empresa de toros de Madrid ha ratificado su confianza plena a D. Eduardo Pagés.
 ¿No pedían lo contrario los ganaderos de La Unión?
 Pues, si no lo han conseguido, ¿para qué insisten en jorobar al público?
¡Que se hable claro!
 ¿Tienen razón los 112 ganaderos que están en contra de Pagés?
 ¿Por qué no se dirigen al público concretando sus aspiraciones y las causas de su reto?
¡Que se hable claro!
 Si todo el pleito es contra Pagés, personalmente, como dicen sólo por los cafés, ¿por qué de los 112 ganaderos no se destaca uno solo y ventila sus querellas íntimas con el interesado?
 ¿A qué complicar al público que paga?
¡Que se hable claro!
 ¿Quién tiene razón? ¿Uno? ¿Ciento doce? El público se inclinará siempre por el débil.
 Si uno solo triunfa sobre 112 —por lo menos los números cantan—, ¿de parte de quién está la razón?
¡Que se hable claro!
 ¿Es cierto que los dueños de la vacada de Tovar están dispuestos a venderle toros a Pagés?
¡Que se hable claro!
 En caso de que vencieran los ganaderos que obstaculizan, ¿qué condiciones impondrán como vencedores? ¿La muerte fulminante de Pagés?
 ¿Que Pagés dejará de ser empresario para toda la vida?
 ¿Y quién iba a restituirle los ganaderos andaluces que como un solo hombre se han unido para dar un festival en la Pañoleta?
¡Que se hable claro!
 Perdiendo el pleito Pagés, ¿los ganaderos venderían sus toros más baratos que los ha pagado D. Eduardo?
¡Que se hable claro!
 ¿Cuántas corridas lleva perdidas este año D. Félix Moreno?
 ¿Y don Manuel Oleas?
 ¿Quedan algunos toros bravos por vender en los campos de Andalucía?
¡Que se hable claro!
 Se puede tener razón. Lo que no se puede es mostrarse de parte en un pleito en plan de emboscada y de silencio.
 El público, al que se le perjudica todos los días, tiene derecho a saber, señores ganaderos, por boca de ustedes mismos en qué se funda y cómo puede terminar esta situación tan absurda y tan peligrosa para los intereses de la fiesta de los toros.
 Nosotros ni defendemos a Pagés ni defendemos a los ganaderos, porque sólo conocemos el pleito por el lado del señor Pagés. Lo que defendemos es el interés del público. Lo que queremos de una vez es
¡Que se hable claro!
 Pero el ganadero Perogordo que tenía vendida una corrida para Oviedo, le han hecho devolver los cuartos los dictadores de La Unión.

 Nuestros talleres:
Bravo Murillo, 30



Para festejar tan simpática unión, se reunieron el pasado domingo, en el café de Lisboa, presididos por don Angel Linares, los conocidos sastres don Anastasio Martín, don Rafael Ripollés, don Luis Alvarez, don Juan de las Heras y los representantes de las señoras Vda. de Marcet y Miqueláñez y señores Uriarte y Sánchez Reino. La más cordial fraternidad reinó, y se hicieron votos porque poniendo cada uno un poquito de su parte se aleje de este mundo taurino esa «chusma» que todo lo estropea y tanto les perjudica sin beneficio para nadie. —Foto Baldomero.

¡MANOLO ERA UN GRAN TORERO CON LA IZQUIERDA!



Con la publicación de este muletazo con la mano izquierda queremos recordar el mérito intrínseco del gran torero valenciano, que en vida paseó la fama de su nombre como airón de legítimo triunfo. En Manolo Granero se fundieron la bondad, el calor y el arte como síntesis de su toreo.



El matador aragonés Antonio Labrador PINTURAS, que últimamente ha obtenido en Francia un resonante éxito, cortando orejas y obteniendo, en gracia a su mérito, nuevos e importantísimos contratos en las principales plazas francesas y españolas.



MANOLO BIENVENIDA, ese titán del toreo para cuya voluntad y valor no hay dique, toreó la otra tarde en Madrid como un consumado lidiador. Lo que siempre ha sido. El torero más sabio y más inteligente de la época actual. El público de Madrid, la afición sensata, aplaudió sin regateos el arte del mayor de los Bienvenida y jaleó sus destellos inimitables de torero cumbre. Y es que donde lo hay, se luce.

Letanta: Joselito fué la tradición clásica. Era, como dice Sassone, el sumo sacerdote, conservador del fuego sagrado del toreo. Mantenedor fiel de un culto cuyos ritos sabía mejor que nadie.

Joselito hizo fácil todo lo difícil.

Joselito rendía y destroncaba inmediatamente al toro más avisado y poderoso.

El toreo de José era alegre, vario, fuerte, amplio... Toreaba musicalmente.

El toreo de Gallito era un himno o una marcha triunfal.

Por eso cuando el toro Bailador, en la plaza de Talavera de la Reina, manso e incierto, en una arrancada suelta se tropezó con la vida de Joselito, sin saber que iba a romperla, rompió la tradición clásica, la perfección de un arte la teoría de lo fácil en lo difícil, la música clara la expresión de un toreo todo humanidad que no supo tener discípulos.

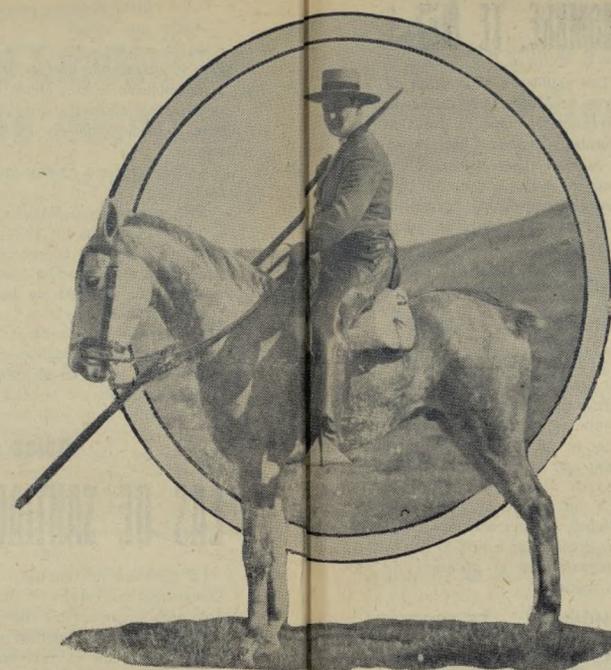
Joselito toreaba porque sabía, y el toro no tenía más remedio que dejarse torear.

Gallito era fuerte, poderoso, gallardo, seguro, autoritario y dominador.

Y... lo mató un toro de Ortega en Talavera de la Reina. Ahora hace catorce años.

Porque a Joselito lo mató un toro, es verdad (escribe Sassone en su libro *Casta de toreros*), pero no le dominó ni le afligió ninguno.

Mayo. Para el aficionado "fe-tén" estas cuatro letras encierran un hondo significado de inquietud. Por sus días, llenos de luz, pasaron las faenas más memorables de su acervo feliz y en sus noches, nubladas por el dolor, se recuerdan hechos consumados, de una verdadera importancia histórica para los anales del toreo. Por curiosa y triste paradoja en el mes de Mayo culminaron los acontecimientos más trascendentes que recuerdan siempre los buenos aficionados a la fiesta gallarda y española, con pena y amargura. Pero como el contraste es vida y pasión, las tardes espléndidas de toros acababan por desdibujar los trazos oscuros, con la noche.

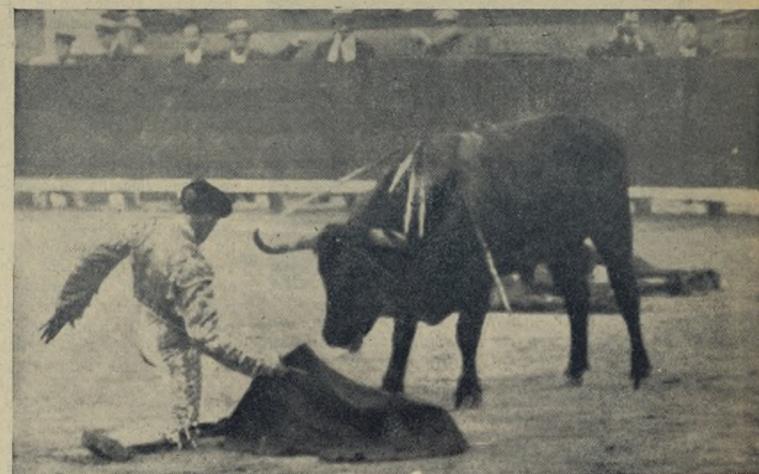


JOSE GOMEZ ORIEGA, el supremo artífice de la tauromaquia, fué ante todo y sobre todo un enamorado de su arte. Vedlo aquí, en los ratos en que le dejaba libre el ajetreo de laorridera, dedicado al culto íntimo de su gusto; el campo. Jinete andaluz entre los punteros, GALLITO ponía el sello de su alta distinción artística en las faenas del campo; su autoridad indiscutible servía para encauzar el toreo desde su base. Al recordar al coloso en esta fecha, apersario catorce de su muerte, TORERIAS cumple un deber primordial conciencia y un tributo de justicia al que en el toreo fué todo: ¡JOSELITO!



JOSELITO en la terraza de su chalet de la Alameda de Hércules acompañado del crítico de «A B C» don Gregorio Corrochano, de sus hermanos Rafael y Fernando, y de varios amigos, dibuja esta estampa torera sobre el marco fervoroso de la amistad, en una tarde de que, terminada la corrida, acababa de dorar su nombre en el albero de la Maestranza, al fuego de su arte imperecedero.-Foto Serrano.

¡SI ESTO EJECUTABA HACE DOCE AÑOS, QUE SERIA HOY!

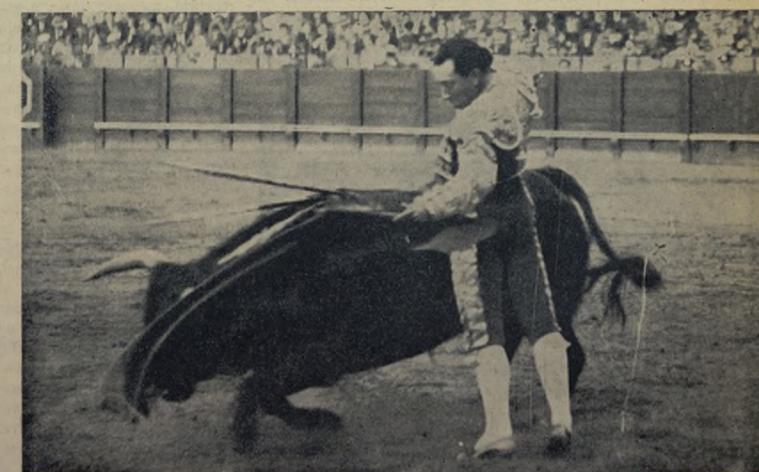


En este mes de Mayo se cumplen doce años de la muerte de Manolo Granero. Torero finísimo, privilegiado lidiador, artista excelso, su nombre es recordado con veneración por todos. En este adorno verdad se pone de relieve la casta pura del bravo torero valenciano que tantos días de gloria dió a la fiesta.

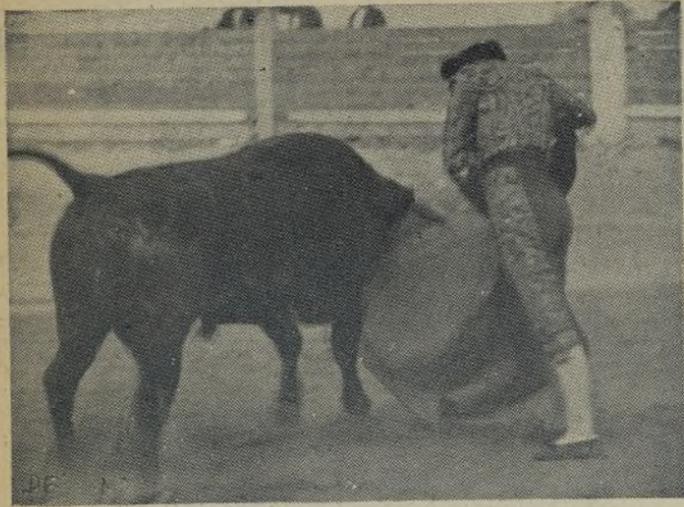


De aquel mayo, a este mayo florido... ¡Cuánto cambio, cuánta mudanza! La fiesta de los toros, tamizada por un caudal artificioso, acoge en su seno toda la falsedad, toda la sugestión, toda la mentira que era motivo recusable. A un lado las excepciones, lo cierto es, que el toreo se debate en un oleaje confusionista que tiende a hacerlo débil y enclenque. Escoged cualquier ejemplo como tipo representativo de desigualdad. ¿Cómo era posible sostener en aquél otro mayo de la evocación, en los términos en que se sostiene hoy, ese mal llamado "pleito" de los ganaderos, que tantos quebrantos viene acarreado a la fiesta de los toros? ¡V así... todo!

PEPE ORTIZ, el matador mejicano de más personalidad, el estoqueador sobrio, seco y valiente, que domina la suerte de matar como el primero de los primeros. A PEPE ORTIZ le esperan este año, en España, verdaderas tardes de triunfos resonantes.



CHICUELO, en su reciente actuación en la feria de Sevilla, ha impregnado el ambiente del perfume caro de su toreo maravilloso y ha hecho que su nombre se cotice entre los aficionados sevillanos al precio alto que siempre se cotizó. ¡Que ya es mérito el de este maestro del bien torear! ¡Resistirse a envejecer! ¿Cuándo nace un torero puro que oblique a Chicuelo a dejar de ser joven?



NIÑO DE HARO, el valiente novillero riojano, que muy pronto reaparecerá en Madrid, la plaza de sus grandes triunfos, por su arte y su valor derrochados ante el toro. El lance que reproducimos no es de estilista pero sí de un torero mandón.

Los toreros en la intimidad

¿Cuándo inventó Chicuelo su "chicuelina"?

Nació en Valencia y la confirmó en Sevilla

Pocos toreros con más personalidad que "Chicuelo". ¿Pocos? Quizá el único. Un solo ejemplo. La tarde que no toreó "Chicuelo" se aplaude sin querer a "Chicuelo". ¿Paradoja? ¿Hipérbole? Realidad viva. Automáticamente, los públicos, al aplaudir a cuantos artistas torear por "chicuelinas", conservan en la memoria el recuerdo del maestro sevillano. Como el Cid, Manolo Jiménez Moreno gana las batallas sin estar presente. ¿De qué torero se puede decir lo mismo? "Hoy ha toreado Fulano por "chicuelinas" de un modo sorprendente", escuchamos decir a los aficionados. Y sin querer detrás de este elogio aparece la admiración hacia el creador del estilo. ¡"Chicuelo"! ¿Cuándo inventó "Chicuelo" su "chicuelina" genial? Dato es este que no figura en ninguna biografía taurina. ¿Verdad, "Don Parandó"? La "chicuelina" nació a la vida pública no se sabe en qué

fecha, ni dónde, ni cuándo. Lo único que se sabe es que desde su iniciación tuvo su auge y sus imitadores. Es la suerte del toreo que más personalidad le ha dado al torero sevillano. ¿Podría el interesado completarnos este dato histórico? Seguramente, sí. ¡Quién más autorizado!

Y guiado por nuestra curiosidad le hacemos a Manolo la misma pregunta que tantas veces llegó a preocuparnos:

—¿Cuándo inventó usted la "chicuelina"?

—Fue una cosa curiosa. Y sobre todo sencillísima. Y conste que nadie hasta ahora tuvo la preocupación de curiosear en el arranque, en el nacimiento de este quite, que llegó a constituir una cosa a imitar.

—Por eso sería curiosa la prioridad en esta iniciativa.

—Cualquiera creería que la "chicuelina" es fruto de un estudio, de una *posse* ante el espejo. Nada de eso. Nació co-

mo nacen las cosas populares. Sin proponérselo nadie. Fue una oportunidad, un momento, una inspiración. Toreaba yo en Valencia una corrida del marqués de Guadalest. Alternaban conmigo Varelito y Granero, los dos infortunados compañeros, a los que nunca podré olvidar. Salió en cuarto lugar un toro bravísimo, suave, noble, con una embestida tan franca que parecía que embestía un chiquillo. Le hice mi primer quite por verónicas y me aplaudieron. Entró en turno Varelito. Se echó el capote a la espalda, con aquel su valor tan verdad, y revolucionó a las gentes. Llegó a poco Granero y modeló un quite de "tijerillas", mezcla de lo que Rafael hace en sus tardes grandes y mezcla del estilo personal del valenciano. Las palmas formaron una verdadera tempestad. Y llegó el cuarto puyazo. ¿Qué quite haría yo para sobrepasar lo hecho por mis compañeros? No acerté a decidir. Lo cierto fue que el toro salió del caballo muy franco y que yo me coloqué bien y lo esperé con los pies juntos. La primera vez en mi vida que yo junté los pies para torear. El toro se me vino con impetu. Yo no hice más que inclinar las muñecas a la altura del pecho, y el toro pasó como una tromba. Se me revolvió furioso. Sin perder la posición de firme, y como no me dió tiempo a pensar en darle salida hacia el lado derecho, con el capote, giré los hombros ligeramente y el toro pasó, y escuché la ovación más delirante de mi vida de torero. Rematé sin saber a punto fijo lo que hacía, dejándome llevar del repentismo.

—Y en Valencia vió la luz pública su famosa "chicuelina".

—Justo. Pero verá usted. Se acabó la corrida, y los periódicos, que no supieron definirme el quite, lo adoptaron con el nombre de "chicuelinas", y yo, que tampoco sabía por dónde ni cómo tenía que torear para repetirlo, me pasé horas y horas de ensayo ante el espejo y... nada. Ni por asomo volvía yo a repetir el lance. Para mí fue una obsesión. A los ocho días de ocurrirme esto, estando yo en Sevilla, salí de mi casa de la Alameda con dirección a la Campana, y al llegar frente al café de París sorprendí a mi amigo y compañero Rerre, que ante un grupo de amigos toreaba de salón. Me extrañó la actitud de Manuel, y cuál no sería mi asombro al comprobar que para informar prácticamente a los amigos de cómo y por dónde había hecho yo el famoso quite de Valencia lo ejecutaba con tal precisión que no tuve más que fijarme una sola vez en el Rerre, cómo colocaba y giraba el cuerpo sin capote, para volver a aprisionar lo que en un instante de pasajera inspiración se me había borrado. Y en Sevilla, en plena Campana, quedó confirmada la "chicuelina", que habla nacido en Valencia.

—¿En qué se funda el hecho de que todos sus imitadores no hayan podido aún superar la "chicuelina" de usted?

—No hay superación porque hay diferenciación. Y estriba la distancia en una cosa tan sencilla como el famoso huevo de Colón. Fijese usted que todos los que intentan torear por "chicuelinas" lo hacen con las manos bajas, y yo las pongo a la altura del pecho. El remedio para la similitud está en las manos del que quiera.

—¿Está usted contento de su invento?

—De las suertes que yo he inventado en el toreo (y ya va siendo hora de dejar de ser modesto, porque voy siendo viejo) esta de la "chicuelina" es la más fácil, la menos importante y, sin embargo, la que más ha llegado a los públicos. Tanto que es una cosa consustancial con mi toreo. Y de la que costaría gran trabajo desprenderme.

—¿Cómo torea usted más a gusto, con las piernas a com-



PEDRUCHO, el veterano lidiador de toros, que hace quince días alternando con las figuras jóvenes, en Barcelona, justificó lo ingratas que son las empresas con los que como él se arriman al toro todas las tardes con este arte, valor y dominio.—Foto Pérez Rayas.

pás o con los pies juntos?

—¡Como se debe torear! A compás, para cargar la suerte. Ahora que al público le dió por gustarle más eso de los pies juntos, y buen tonto hubiera sido uno en llevarle la contraria.

—¿Le teme usted mucho a los toreros jóvenes?

—¡Ah! Pero, ¿existen toreros jóvenes? Se referirá usted a los que empiezan, que torear como los viejos, ¿no? Yo no le temo más que al toro. ¡Y mucho!

—Esto último no querrá usted que se publique en TORETIAS...

—Ni esto ni nada de lo dicho por mí. Ni... ¡Manoco! ¿Usted no me dijo que este señor era un buen amigo nuestro? Ahora resulta que escribe en los periódicos. Desmientale todo lo que diga que yo he dicho para el público. Yo estaba hablando entre amigos...

—Perdone usted, Manolo. Pero resulta tan sabroso escuchar a un torero de su popularidad y de su fama hablar en intimidad... ¡Está uno tan harto de hacer informaciones amañadas a base de insinceridad!...

GUILLOTINA

HOMBRE... TE DIRE..!

Los mulilleros de la plaza de toros de Madrid han declarado públicamente que el toro de Murube, Tapabocas núm. 3, no lo pasaron al ser arrastrado delante de Ortega, sino que fué que se rompió una correa de los tiros de arrastre en aquel preciso momento.

¿Qué dirán a eso los maldicientes meticulosos?

HOMBRE... TE DIRE

Al buen periodista D. Eduardo Bermúdez lo han colmado de atenciones merecidas, en un reciente viaje a Barcelona. Tanto, que se ha visto precisado a prolongar su estancia en la ciudad de Pedrucho.

Y su amigo Lozano, desde Madrid, no hace más que suspirar y contestar a todo el que le pregunta por el paradero de Bermúdez:

HOMBRE... TE DIRE



PEDRUCHO, el veterano lidiador de toros, que hace quince días alternando con las figuras jóvenes, en Barcelona, justificó lo ingratas que son las empresas con los que como él se arriman al toro todas las tardes con este arte, valor y dominio.—Foto Pérez Rayas.

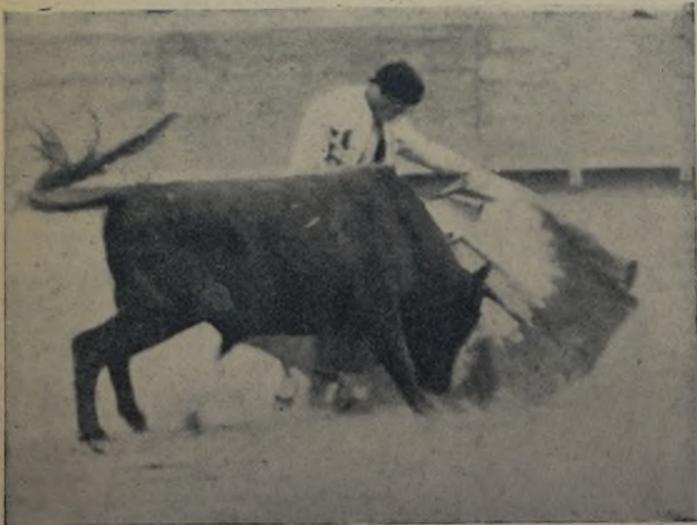
Hemos recibido de nuestro corresponsal en Tenerife, D. Lucio Diaz Padrón, "Grana y oro", unas informaciones taurinas que seguidamente insertaremos: ¿"Grana y oro"? ¿Quién será este obispo?, se preguntarán más de cuatro pelanas.

HOMBRE... TE DIRE

Martin Bilbao, el notabilísimo novillero, que la temporada pasada actuó con éxito en catorce novilladas, tiene en cartera los siguientes contratos: 6 de mayo en Tarragona, 20 en Cabanes (Francia), 27 en Montpellier y la novillada de la feria de Vinaroz. ¿No dicen que va a torear muy en breve en Tetuán y Barcelona? Por lo menos su apoderado, D. Francisco Porreda, al preguntarle sobre estos extremos nos ha contestado de manera enigmática.

HOMBRE... TE DIRE

Imprenta de Toretías
Bravo Murillo, 30 - Teléfono 42124
Teléfono
42124



El otro día justificamos las excelencias como banderillero de EDMUNDO CEPEDA, hoy las vamos a justificar como torero y ahí tienen ustedes un lance de capa modelo de suavidad y temple. ¿Cuándo torea este mejicano en Tetuán, Dominguin?

Novillos en Badajoz

Mientras Ritoré triunfa otro hace el "ridi"

El domingo 29 de abril se inauguró la temporada en Badajoz, con una novillada en la que alternaron Reverte, Ritoré y Sarmentera, con ganado de Marzal, que resultó bueno y manejable.

La entrada floja, debido sin duda a algunos chaparrones que cayeron.

Reverte se lució de salida en su primer novillo con unos apretados lances capote al brazo, lo que hace con cierta soltura.

Con la muleta estuvo vulgarote, y con el pincho, bastante pesado.

En su segundo dió dos o tres buenas verónicas, rematando rodilla en tierra y agarrándose a un pitón.

Mal lidiado, el novillo pasó a manos de Reverte bastante descompuesto, limitándose éste

dados por alto, seguidos de villito con dos formidables ayudados o tres naturales ligados con el de pecho muy forzados.

La música ameniza. Es la mejor faena que le hemos visto.

Por entrar a matar varias veces no le fué concedida la oreja, que el público pedía unánimemente.

En su segundo también se lució con el capote. A la salida de un gran par de las cortas al quiebro fué cogido y zarandeado sin importancia.

Brindada la muerte a los niños asilados, hizo una faena muy eficaz, recibiendo un fuerte palotazo en la mano izquierda al rematar un pase en redondo. Media bien puesta dió fin al novillo, pasando Ritoré a la enfermería.

Sarmentera, que hacía su

quiera de ellas se distinguen por el mismo nombre que de origen les hemos señalado.

Ejemplo de torero artista: Venturita.

Ejemplo de torero de personalidad: El Soldado.

Son los más preclaros ejemplos que en la torería (novillería) encontramos.

Llaman a Venturita el artífice de todos los tercios.

¿Cómo cometer la torpeza de cambiar adjetivos para reconocer finalmente que el de artífice es el que mejor le cuadra?

Del Soldado, ¿qué diremos que no se haya dicho? Ni con la capichuela ni con la muleta se parece a nadie, y sin parecerse nos recuerda a todos los grandes toreros. Con las banderillas, "bocatto di cardinali", como diría un erudito escritor, y todo ello con un empaque tan señorial, tan elegantemente personal que justifica sobradamente la altísima cotización que entre Empresas y aficionados tiene.

De esta diferencia, o por mejor decir de estas susodichas consecuencias, nace el interés, la variedad, la lucha, esa lucha noble entre toreros que sólo buscan el afán de superación y que tan lejos está de la lucha semihomicida de los deportes. En éstos se presencia a veces la agresión personal. En el toreo sólo se ve la rivalidad en el arte más o menos depurado, pero nunca en el individuo. Y, sin embargo, se deja arrastrar la masa de espectadores por esa rivalidad, y ella es la que engendra las pasiones.

¿Qué lograríamos de una competencia entre los dos valores que hoy más atraen la atención admirativa?

¿Vencería Venturita? ¿Lograría hacerlo El Soldado?

Ni Anibal fué peor estratega vencido por Escipión ni éste mejor general por haberlo derrotado.

He aquí el caso de los dos novilleros "ases".

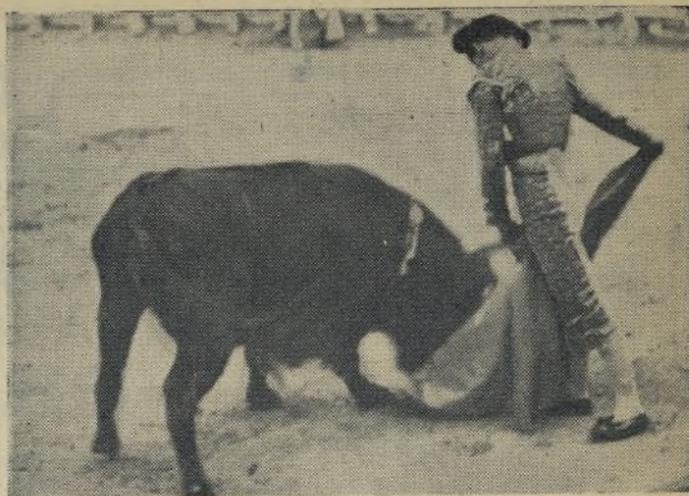
Sin juzgar por una sola actuación en que la suerte se inclinara a derecha o izquierda, sino a través de varias ocasiones, llegaríamos a comprender que ninguna de las dos fuerch anoble entre toreros que restar por ello emoción a la contienda.

Ni el arte borrarla a la personalidad ni El Soldado sería mejor que Venturita. De lo contrario, ¿cómo llamarles la pareja de moda, si la pareja no existiría?

Rafael TORRES

"José"

Este nombre, todo sencillez, dice al verdadero aficionado más que toda una página de escritura. Era el de la más alta demostración de arte, de valor, de inteligencia y de vergüenza profesional. Era, nada menos que el de *Joselito*.



CARLOS YUNTA, excelente novillero, que debutó en Tetuán en la primera corrida de la temporada y sin venir precedido de estilista, toreó con el capote con una seguridad y un dominio como ustedes pueden apreciar.

Al coger la pluma y estampar su nombre, viene a mi memoria la tarde luctuosa en que en una plaza de segundo orden un *pregonao morucho*, segaba en flor la vida del más grande torero de la época.

Porque José lo reunía todo. Sabía dirigir la lidia, cosa olvidada en la actualidad, a lo que parece. Con su capotillo era la Providencia del compañero que, ante la cara de la res, esperaba la cornada fatal. Banderillero fácil, jugueteaba con los toros encogiendo el corazón de los espectadores que le creían suspendido de los pitones a cada arremetida del *bur-el*. Muleteando agregaba a las filigranas, la eficacia en el castigo para quebrantar los bichos, y con e lestoque era el rápido y acertado matador. En suma: era el torero completo.

Por eso, al abrirse la puerta del toril y salir un buen ejemplar, vuelvo instintivamente la vista hacia el 1, esperando ver la espigada figura de José, con las cejas fruncidas y el capote nerviosamente sujeto entre sus manos observando el más insignificante movimiento de la res, para darse cuenta de sus condiciones, porque a lo primero que atendía era a darle a cada una la lidia que le correspondía, pues miraba antes al castigo que a las filigranas; por ello, cuando consideraba al bicho en sazón, destapaba el frasco de la esencia y aquello era canela de la fina.

Años enteros estaría escri-

biendo en loor del maravilloso lidiador, cuyo puesto sigue vacante, sin que se vea su sucesor, y siempre tendrá motivos para ensalzarle.

Hoy, con estas líneas, me despido otra vez de su recuerdo y espero ver resurgir entre las actuales figuras, la que con su arte e inteligencia nos haga revivir aquellos floridos tiempos en que, aún en momentos desdichados, siempre había motivos para tocar las palmas a placer.

¡Descansa en paz, José!

EUGENIO SALARICH

Desde Zaragoza

Cuatro domingos sin toros a causa del estado social lleva nuestro hermoso tauródromo. Cuatro domingos en los cuales hubiésemos visto en nuestro ruedo la flor y nata de la novillería actual. Desde el día 1.º de abril (día de la corrida de inauguración, de grata memoria para nosotros), no vemos toros en nuestra plaza.

Y que esto ocurra en lo mejor de la temporada es una verdadera mala suerte. Qué le vamos a hacer.

Y para el 20 de mayo ha organizado don Celestino una corrida de toros a precios económicos para Manolo Martínez, Jaime Noain y Carnicerito de Málaga.

RAFAEL BERMUDEZ

Tiriti, Chundarata y su Cocinero

son una cuadrilla cómica que recorre todas las temporadas las principales plazas de España, donde tienen su público, por la vis cómica que ponen en cuanto ejecutan y por el valor que le echan a los becerros. Las corridas nocturnas de Tetuán son para esta famosa cuadrilla de toreros bufos, algo que no se olvida en aquella populosa barriada. Por eso, sus triunfos corren pare'a con todas sus actuaciones.



a darle varios mantazos sin ton ni son para dos medias estocadas y varios pinchazos. En sus dos novillos oyó bastantes pitos.

Ritoré, en su primero, bravo y noble, nos demostró las ganas que trae de toros en unas magníficas verónicas rematadas con una serpentina.

Con los palos puso un par algo caldo encerrado en tablas y dos enormes al cuarteo. Cambiando el tercio, recibe al no-

presentación en esta plaza, nos demostró una gran ignorancia en los dos novillos, tanto con el capote como con la muleta.

Fué cogido por su primer novillo, salvándole Ritoré al agarrarse a los cuernos del novillo de un serio percance. La desdichada labor de Sarmentera fué protestada por el público.

Ritoré ha sido contratado para dos novilladas más.

Francisco DELGADO

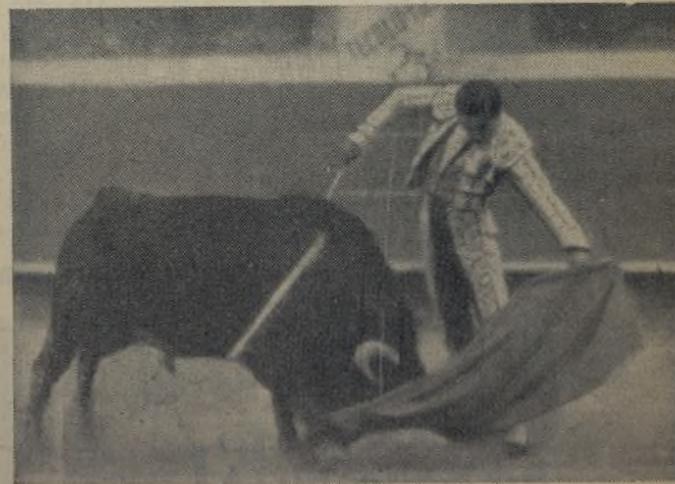
Apropósito de las novilladas de Jerez

¿Venturita? ¿El Soldado?

Dos consecuencias más que dos detalles de la lidia de reses bravas son el arte y la personalidad. El primero es la belleza airosa que quita toda idea de peligro, haciéndola aparecer como algo tan alejado de él que, casi invisible para los ojos que lo contemplan, sólo ven la graciosa estética de la figura que en los vuelos del capote o la muleta lleva embbebida a la bestia, contagiada

de la misma alegría que invade los tendidos. La segunda es el marchamo que todo aquel que goza o aspira gozar de los favores del público debe llevar al frente de su condición de artista, y que por escasear enormemente eleva aún más la categoría del que tuvo la suerte de hacer de ella acopio.

De estas dos consecuencias, arte y personalidad, nacen los toreros que por poseer cual-



ARMILLITA EL SABIO torea con la muleta como toree el mejor, por eso sus triunfos son clamorosos en cuantas plazas actúa y principalmente en Madrid donde su papel se cotiza a los más altos precios.

HAY QUE ABRIGARSE



El picador Firula, después del formidable puyazo con el que acabó con el toro de Cova, el domingo último, está más solicitado que un frasco de bicarbonato. Ya en Chicote hay matador de toros que le llama don Sirula y el muchacho recordando ahora el pasado exclama:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El ex apoderado de Dieguito Telefónica, Domingo Ruiz, el hombre de los setenta mil duros sevillanos, no sabe disimular su contento por haber contratado a su poderdante Paco Perlacia en Osuna, por poco más de lo que vale un traje corto. Y dice a todo el que lo quiera oír: "esto lo he hecho para que rabie Diego", y éste, un tanto indignado, exclama:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El domingo, en Málaga, Antoñito Pazos obtuvo uno de sus muchos fracasos. Y como justificación dicen que comentaba el sevillano: "Yo, como estoy acostumbrado al toreo de piscina, no me he encontrado a gusto, a pesar de que los aficionados, al sentir mi frialdad exclamaran:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Corcito, el apoderado del torero onubense Nene, no hace más que morderse los puños de rabia, al comprobar que a su torero lo trata toda la prensa grande, al hablar de la novillada de Huelva del domingo, con menos respeto que si se tratara de un "nene de cartón". Nosotros, que comprendemos lo que deben doler esas cosas, no podemos por menos que creer que cuando las lea exclamará:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El banderillero Rodalito de Granada, como quiera que por ahora refrescan las noches, se ha mercando un traje marrón glacé—el 14 del vestuario—que quita las tapaeras del sentío. Por cierto, que una nena rubia, que va al café donde para el granadino, más cursi que un perro en moto, le decía a su mamá, a la vista del excelente torero: "Con ese traje, me parece este hombre a Adolfo Menjou, en almíbar", y la mamá exclama:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS



¡ESTO LO CIERRAN!

Gorrión, el picador, se presentó la otra tarde en el hall de Regina, sin el sombrero de ala ancha y luciendo una corbata de "palomita". La coleta natural del clásico picador, asomaba como un guiño, por debajo del sombrero flexible —¡mucho más bonito que el de su compañero Abia!—, y Miguel Torres, al verlo de esta guisa, exclamó a modo de sentencia:

—¡Esto lo cierran!

—¿Esto también?—replicó Federico del Oro. Pues si nos cierran esto, como nos han cerrado el Colón, nos vamos a tener que ir a discutir de toros a la pila de la Cibeles.

LA CRUZ Y LA ESPADA

No hace muchos días el apoderado de Laine, encerrando una corrida de toros en Jerez de los Caballeros, y en un acto humanitario, al torear a un toro desmandado, que amenazaba arremeter a un grupo de más de cien personas que pacíficamente deambulaban por los alrededores del embarcadero, sufrió una grave cornada en la mano derecha.

Para el benemérito taurino se ha pedido la Cruz de Beneficencia. Y al enterarse de ello Fatigón, aclaró en plan cazurro: "Todo esto es de una película. Una película que le dicen La Cruz y la espada."

¡CLASE DE FRANCES!

Para todos era un secreto que Manolo Ordóñez, el hermano del Niño de la Palma y sí que también excelente banderillero, padece de sonambulismo.

La otra noche, según nos cuentan, en un hotel de Burdeos, se lo encontraron en paños menores, recorriendo los pasillos en plan sonámbulo. Y como le preguntaran adónde iba de aquella guisa, contestó sin despertar: ¡A clase de francés! O me enseñan francés en una hora o me devuelven mi dinero. ¡Y hubo que darle a Manolo una ducha para despertarlo!

LO QUE HABLA LA GENTE

Con motivo de la organización de la corrida del jueves, significados taurinos dieron al aire la noticia de que la autoridad había dispuesto que el Calvo no tomara parte en dicha corrida por cuestión de orden público.

Y al enterarse de este rumor, comentaba don Valentín Bejarano: "Lo que habla la gente... Si esto pudiera ser verdad, se iban a quedar en cruz y en cuadro el Montepío de toreros."

CARGO MERECIDO

Ha sido designado para llevar los asuntos de propaganda del nuevo fenómeno taurino Rafaelito Manzanares, nuestro compañero de redacción Guillotina. Por dicho fausto motivo está siendo objeto de numerosas felicitaciones, a las que unimos la nuestra, más sentida.

¡Nos parece de perlas!

DON LATIGO.

AHI VA ESO



De regreso de Figueras, donde obtuvo un éxito clamoroso Chicuelo, Eugenio el chófer, se equivocó de carretera y cuando se dieron cuenta se encontraron en la Rioja. Y Rubichi, deshecho el error, no hacía más que gritar por el camino:

¡AHI VA ESO!

Don Argimiro Pérez Tabernero felicitó efusivamente en el café al revisero de *Crónica* por el "metido" que le pega a Pagés. Y don Eduardo, al enterarse, no hizo comentario alguno. Pero al felicitarle don Argimiro, en otro café, por la ratificación de confianza que le ha otorgado la empresa de Madrid, Pagés no pudo contener un estentóreo

¡AHI VA ESO!

Por cierto que con motivo de los arañazos que le pega Alberto Vera en *Crónica*, Pagés ha retirado los pases de entrada a la plaza al citado periódico.

Y Juan Volapié, al ver mermada la faena, con estos dos pases menos, dicen que le gritó a Linares:

¡AHI VA ESO!

No es cierto que don Manuel Aleas haya propuesto en junta general a los socios de La Unión que se consigne una importante subvención para gastos de propaganda en el pleito que mantienen contra el empresario de Madrid.

Lo ocurrido es que al acordarse el hacer un *regalito* a un conocido y popular crítico, Guitarte se opuso, exclamando:

¡AHI VA ESO!

Todos los críticos de la serie B han hecho constar en la reseña del domingo de Tetuán, que Dominguín se sonreía burlonamente bajo las alas de su ancho sombrero mejicano.

Y lo que no han dicho es el motivo de la sonrisa.

Seguramente sería por el éxito del nuevo mejicano Rodarte.

¡AHI VA ESO!

COLMADO LOS ASEES CERVECERIA
 EL MEJOR CHATO DE MANZANILLA
 NUÑEZ DE ARCE, 5 **LOS ASEES**
 INMEJORABLE TAPA DE COCINA
 TELEFONO 20275

REPASANDO
HISTORIA



Una fiesta de toros en la Plaza Mayor

Por ser muy curioso y digno de conocerse el relato que he leído de una fiesta de toros en la Plaza Mayor de Madrid, en la que el autor, con gran gusto literario y conocimiento de la materia que trata, describe la pasión desbordada de nuestros abuelos por el espectáculo muy justamente llamado nacional; voy a transcribir el mismo porque en él se retrata con gran fidelidad los lances que traían aparejados dichas fiestas, el espíritu de nuestros antepasados y la grandeza y magnificencia de la española fiesta

Dice así el autor del sabroso comentario:

"En el comienzo de los sangrientos reinados de claveles, inmediatamente que ha pasado la Semana Santa, con las primeras brisas tibias y vivificantes de la primavera, la gente de rumbo pone en el ánimo y en la boca la española frase ¡Vamos a los toros! Y bien se sobreentiende que inaugúrase la temporada taurina.

Desde muy antiguo escogióse la fecha de Pascua de Resurrección para dejar volar el donaire y el espíritu taurómico de este Madrid bullanguero. El mismo Felipe II, con toda su austeridad, era gran aficionado a tales fiestas, como lo prueba

la desatención que tuvo para con las peticiones que el Reino, junto en Cortes, le dirigió solicitando que fueran abolidas las corridas de toros.

Se censura el entusiasmo actual de las clases populares y no hay más que volver los ojos atrás para comparar y juzgar sensatamente. Imposible de todo punto era contener el vértigo de la muchedumbre. Dinero, influencias, desafíos, todo se ponía en juego para conseguir un puesto en la Plaza Mayor. Las localidades eran muy codiciadas.

Unida a la fiesta de toros va la pelaza de todos los tiempos, con sus lamentables consecuencias. La riña formaba parte integrante del espectáculo.

Así, para celebrar el natalicio del hijo de Felipe III se dió corrida. Como al despejar la plaza saliera mucha gente por la calle que iba a la Puerta de Guadalajara, y en esa supradicha calle—que no era otra si no la actual de Ciudad Rodrigo—había atravesada una grande carroza y otros carruajes a su lado, tal confusión armaban el público y la tropa que venía despejando, que en la pelea quedaron ahogadas muchas personas, sin contar los numerosos heridos, pues aparte de ser pisoteados por la multitud, los

coches atropellaron a varios más. Y acaeció que cierto criado del Marqués de Camarasa quiso echar, junto con el gentío, a un alguacil de la Corte y como éste se resistiese, el otro le golpeó con la alabarda y el alguacil salió huyendo por la Puerta de Guadalajara entre la gritería ensordecedora del pueblo.

A raíz de la pelaza, los Alfordados y pidieron el soldado caldes de Corte diéronse por a su jefe; pero como éste se negase a tal petición, pusieronle al Marqués seis alguaciles de guardia, levantándose un proceso que dió en el Consejo Real.

Lo más curioso del caso era que la riña se repetía todos los días, quedando los agentes de justicia apaleados por la muchedumbre. Desde los balcones les dirigían ataques personalísimos, tan irónicos y aderezados como este siguiente de Villamediana al alguacil Vergel.

Fiestas de toros y cañas hizo Madrid a su Rey, y por justicia ley llenas de ilustres hazañas. ¡Qué galán entró Vergel con cintillo de diamantes! Diamantes que fueron antes de amantes de su mujer.

Ese callejón del Triunfo, que en un principio se llamó del Infierno, tenía la mitad de su

anchura actual. De donde se deducirá las desgracias acaecidas durante las corridas de toros. Pues con objeto de que los Señores Reyes tuvieran más decorosa entrada cuando acudían a la vecina Panadería para presenciar las fiestas verificadas en honor suyo, se ensnchó la citada calle y tomó el nombre de los Reyes. A esta sazón escribió el poeta Salas:

¡A qué estado habrán llegado las costumbres de este pueblo, que es necesario ensanchar el callejón del Infierno!

Los 208 balcones de la Plaza Mayor estaban numerados para la fiesta. Comenzaba la numeración en el centro del piso principal de la Panadería, y terminaba en la izquierda del piso último de la acera de los Pañeros.

A título de curiosidad copio el siguiente documento:

Coste de la función Real de toros celebrada el día trece de octubre de 1746.

Para equiparse los cuatro caballeros, 36.000 reales.

Propinas a los cuatro chulos, 3.000 reales.

Coste de los 28 caballos para los caballeros, 67.200 reales.

Estriberas y arreas para los caballeros, 3.500 reales.

Jaecces para los mismos, 4.000 reales.

Doce sillas de jinete y componer las que había, 10.648 reales.

Frenos, 5.124 reales.

Dorado de todos los cabos de los jaecces, 2.100 reales.

Trajes de los 400 lacayos y ocho chulos que acompañaron a los caballeros, 107.000 reales.

Doscientos garrochones o rejones, 4.156 reales.

Total, 206.728 reales.

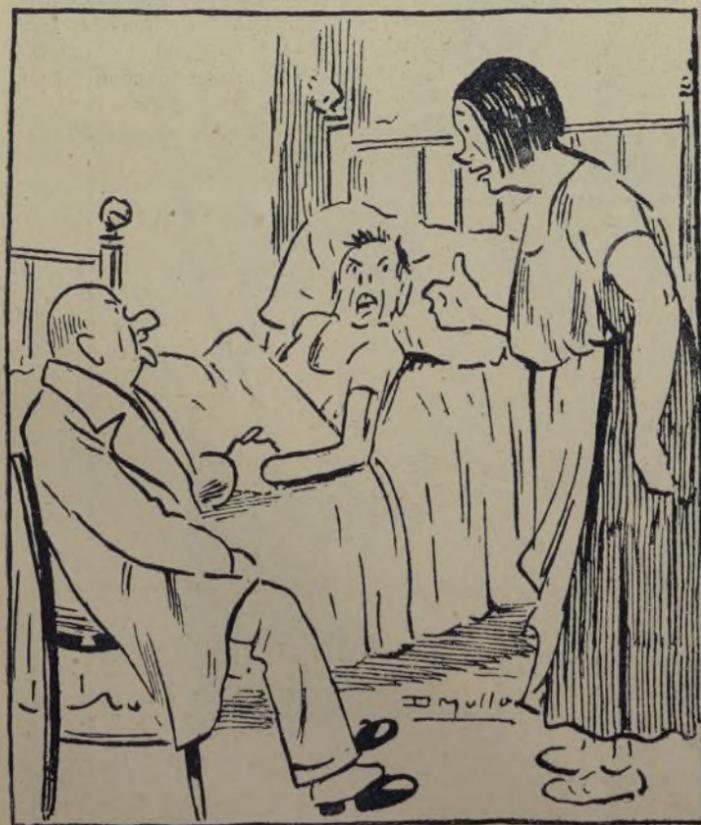
La idea de arrastrar los toros muertos por medio de mulas, se atribuye al Corregidor don Juan de Castro.

Las fiestas más señaladas que hubo de toros, tuvieron lugar en 1860, con ocasión de la entrada de la Reina María Luisa de Orleans.

¿Qué valen nuestras corridas de hoy, comparadas con aquellas de 40 toros, en las que se hacían pedazos a gran número de caballos?

Como todo ha de decirse, para que no se nos pudra en el caletre, sépase que con el producto de las colas de todos los caballos muertos en la plaza, la cofradía de los Traperos celebraba una espléndida novena en honor del bendito Cristo que se veneraba en la Concepción Jerónima.

DON PARANDO.



—Se ha «llevao» toda la noche como un loco...
—¿Qué hacía? ¿Qué decía?
—Que en cuanto se ponga «güeno» me va a dar el quiebro de rodillas y el pase de la muerte.
(De El Popular, de Málaga.)

Las cosas, como son

En Sevilla ha surgido un nuevo fenómeno que le llaman El Maravilloso, y cuenta tales cosas por los cafés que hasta Juanito Leal, su apoderado, se le sube el pavo al oírlo. Torero ultraísta, tiene en cartera unas nuevas suertes del toreo que piensa poner en práctica tan pronto como Manolo Belmonte le deje hueco. Ahora lo que hace falta es que El Maravilloso no deje en evidencia a Leal, como lo dejó Tragapanes.

Las cosas, como son.

En la tertulia Antonio Pazos, establecida en el Tres de oro, en Sevilla, se celebró junta para nombrar presidente y resultó elegido el banderillero Traseillas. Y desde que tomó posesión del cargo no ha cesado de pronunciar discursos. Tanto, que ya le llaman al Club de Pazos el Club Veramón.

Las cosas, como son.

Todo el mundo sabe que des-

de que instaló el Café de París, en la Campana de Sevilla, se paran en su esquina una de pelmazos taurinos que dan el opio. Pues bien, desde que se instaló enfrente el Bar Flor, se pasaron a dicha esquina algunos inconcurribles. Y a éstos les llaman "los disidentes de mármol."

Las cosas, como son.

En el entierro del veterano cronista Don Criterio, no vimos a más toreros que a Perlaera y a Torerito de Triana, y Enrique Feria, que ostentaba la representación de la primera autoridad, dando chupadas a un veguero más grueso que Malagueñín, no hacían más que comentar en un latín de la puerta de osario: "pulvis eres y pulvis reverteri".

Las cosas, como son.

En contra de lo que hablan publicado muchos periódicos, podemos asegurar que el po-

pular Fatigón ha desistido de dar en la Radio de Sevilla su animada conferencia sobre el sugestivo tema: "El torero, la radio, o que estás hablando... Fernando".

Lo lamentamos porque se mascaba la tragedia.

Las cosas, como son.

A Eduardo Gordillo en su infortunio no hay quien le empaite. El pasado domingo le caló un muslo un novillo en Andújar, dándose el curioso caso de salir a torear por gusto, por hallarse en Andújar de paso para Sevilla y no poder resistir la afición de ver los toros desde el tendido. Y cuando después de curado comentaba Eduardo su desgracia con ese desparpajo tan ameno que le caracteriza; como alguien se mostrara extrañado del incidente decía: "y eso que he salido a torear de interino, si salgo a torear de "plantilla" me hacen pedazos el toro".

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 13 DE MAYO DE 1934

NÚM. 736



¡BARRERA! ¡DOMINGUEZ!



Estos dos toreros de estilos completamente distintos, pero de un arte arrollador, son los sostenes más firmes de los negocios taurinos de D. Arturo Barrera, el apoderado que por su seriedad y su constancia ha llegado a escalar el puesto más envidiable entre los apoderados y entre los empresarios de toros. El domingo actuaron en Beziars y fueron tan extraordinarios sus triunfos que los aficionados de la República hermana se hacen lenguas del arte, valor y dominio de estos artistas del toreo.